



# La Santa Sede

---

JUAN PABLO II

## *ÁNGELUS*

*Miércoles 15 de agosto de 1990*

*Solemnidad de la Asunción de la Virgen María*

1. La liturgia de hoy nos invita a contemplar a María, la esclava humilde del Señor, en el misterio glorioso de su Asunción al cielo.

A ella se dirige nuestra oración común en este día solemne, que os deseo viváis con serenidad y alegría.

*"¡Bendita eres entre las mujeres!"*.

Sí, María es bendita porque en ella se cumplió la promesa; porque en su seno virginal se hizo hombre el Hijo de Dios, Jesús.

Con su "sí" total a la voluntad del Padre abrió las puertas de la salvación a todo el género humano.

Y por eso hoy la Iglesia proclama su inmensa grandeza, canta su fidelidad perenne e invoca su intercesión poderosa.

2. En María, partícipe de la vida eterna de Cristo, la humanidad entrevé su futuro radiante de plenitud y de bienaventuranza, que se ofrece a todos al final de la peregrinación terrenal. En su Asunción se manifiesta claramente el destino definitivo del hombre creado a imagen y semejanza de Dios, redimido por Cristo crucificado y llamado a la gloria.

María es la primera entre los redimidos, la primera entre los "llamados a la gloria". Así, pues,

comprendemos mejor en ella la realidad de nuestra existencia. Con ella se hace más ágil el camino y menos ardua nuestra ascensión hacia la meta eterna.

3. Cuando nos sentimos agobiados por las preocupaciones y dificultades, cuando sentimos el peso de la fatiga cotidiana, cuando estamos tentados por mil distracciones de este mundo, ella nos invita a seguir su ejemplo y a encender en su luz nuestra esperanza, pues por predilección divina alcanzó ya la perfección y la bienaventuranza a la que nosotros aspiramos.

La luz del misterio de la inmaculada integridad de su alma y su cuerpo, y de la unión incomparable de su existencia con la del Salvador, se proyecta hoy, una vez más, sobre cada uno de nosotros, ilumina nuestra existencia diaria y nos ayuda a abrazar con valentía todas las exigencias de nuestro compromiso cristiano.

¡Recémosle para que nos muestre su rostro e interceda por nosotros!

---

### **Después del Ángelus**

Deseo ahora dirigir mi más afectuoso saludo a todas las personas de lengua española aquí presentes y a cuantos se han unido a nosotros en el rezo de la plegaria mariana.

En particular, saludo al numeroso grupo procedente de Monterrey (México), a las peregrinaciones de Sabadell (Barcelona), Don Benito (Badajoz). Hoy, numerosos pueblos y ciudades de España y de América Latina celebran con gran solemnidad la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora. Vaya a todos mi felicitación cordial, y que la Virgen Santísima les obtenga de su divino Hijo abundantes gracias y bendiciones.

---